

## EDITORIAL

## Estudiar la memoria desde América Latina

Por Claudia Feld



Entre el 27 y el 29 de junio de 2019 tuvo lugar, en la ciudad de Madrid, España, el Tercer Congreso de la *Memory Studies Association*, un evento académico que reunió a más de mil participantes abocados al estudio de las memorias sociales alrededor del mundo. Esta multitudinaria reunión que da cuenta de la vitalidad del campo, sus desafíos y avances a nivel internacional tuvo, como una de sus conferencias de apertura, la presentación de varias publicaciones, en un panel titulado “How to get published in Memory Studies”. En él participaron, entre otros, los representantes de la revista *Memory Studies*; de la colección de libros *Media and Cultural Memory*, editada por De Gruyter; y de nuestra revista, *Clepsidra*, como única publicación invitada que se edita en español y en América Latina. En ese panel, nuestra participación tuvo el objeto no solo de presentar la revista, su origen, su contenido y sus lógicas de edición y acceso, sino que también quisimos abrir algunas preguntas y esbozar algunos de los desafíos actuales para las publicaciones de nuestro campo de estudios. Presentamos, en esta nota editorial, una síntesis de nuestra intervención.

*Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* se creó en 2014, en el seno del Núcleo de Estudios sobre Memoria, un grupo de investigadores e investigadoras con distintas trayectorias, disciplinas e inserciones institucionales, que trabaja en el marco de los estudios sobre memoria y la historia reciente en el Cono Sur. Si bien el Núcleo Memoria está físicamente situado en Buenos Aires, en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), siempre tuvo una proyección regional y se constituyó como un espacio de referencia y diálogo para otros equipos de la región. La revista, por lo tanto, surgió como un producto del trabajo colectivo y como una expresión de una serie de discusiones acerca de los vínculos entre memoria, historia, política y ciencias sociales. *Clepsidra*, por lo tanto, no es la publicación de una universidad, ni de una ni de una línea específica de trabajo, ni de una empresa editorial. Esto hace a sus condiciones de producción y circulación, que tienen implicancias en el abordaje de sus contenidos, pensados como el reflejo de estas discusiones más que como una mera compilación de trabajos académicos, y con consecuencias también en sus capacidades, recursos y alcances.

Como en Argentina no existen fondos estatales orientados a revistas científicas, *Clepsidra* se ha sostenido, hasta ahora, con montos limitados provenientes de subsidios para la investigación. Tiene, por lo tanto, una factura artesanal, una difusión limitada, y se sostiene gracias a la colaboración activa de los y las integrantes del equipo editorial y por la invitación a coordinadores y coordinadoras para los dossiers de cada número. Aun así, sigue los estándares necesarios para figurar en los índices de revistas científicas, se publica dos veces por año en formato digital y sus artículos académicos son sometidos a doble referato.

En lo que respecta al contenido, la revista se propone como un espacio plural de reflexión, intercambio y diálogo entre investigadores e investigadoras que trabajan sobre las memorias del pasado reciente, con énfasis en América Latina. Tiene dos características que estuvieron desde un principio en los debates del Núcleo Memoria: la interdisciplinariedad y la vocación regional, tanto de los autores como de los casos de estudio. Su principal objetivo es contribuir al crecimiento del campo de investigaciones sobre memoria en América Latina, con alcances

en relación con la historia reciente y los derechos humanos, y con una impronta teórica que, si bien abreva de los estudios europeos y estadounidenses, acuña su propia perspectiva analítica.

La propuesta intenta incluir temáticas ya trabajadas –algunas de ellas definen la especificidad de este campo de estudios, como las investigaciones sobre testimonio, sobre sitios de memoria, los vínculos entre memoria y expresiones artísticas, el rol de los escenarios judiciales, entre otras–, pero también temas que provienen de investigaciones más recientes, que tensionan los límites del campo y reflejan nuevas experiencias y preguntas a tener en cuenta. Por ejemplo, los conflictos entre memorias locales y globales, las memorias de genocidios a los pueblos originarios de América o las memorias de las reconfiguraciones urbanas y espaciales que hicieron las dictaduras en nuestra región. A pesar de que muchos artículos hacen foco en las memorias de procesos de violencia política y dictaduras ocurridos entre las décadas de los sesenta y ochenta en América Latina –nudo temático con el que se creó el Núcleo Memoria–, también se da lugar a investigaciones enfocadas en otras dimensiones de la memoria social, y en otras experiencias y recortes temporales.

El eje de cada número es un Dossier Temático, ya que en un campo tan vasto como los estudios sobre memoria, esta opción editorial nos ha permitido generar un espacio sistemático de discusión que alberga una gran variedad de propuestas, tanto sistematizando lecturas, consolidando avances o replanteando cuestiones clásicas; como estimulando nuevas preguntas y abriendo nuevos abordajes y campos de interés. En este sentido, los dossiers temáticos permiten colaborar para sistematizar una agenda de problemas de investigación y al mismo tiempo hacer un aporte original, tanto en términos teóricos como metodológicos. El dossier está pensando como un ámbito de diálogo y discusión, en el que –a través de un recorrido propuesto por la revista– pueden encontrarse vías comunicantes, tensiones y diálogos entre los artículos.

Creemos que este formato nos ayuda a realizar un tipo de intervención que va más allá de los círculos académicos. Sin descuidar la calidad científica, consideramos a la revista como emergente de un campo de estudios, pero también como una herramienta de intervención intelectual en el campo político. En ese

sentido, la producción latinoamericana, y entre ellas la Argentina, se ha destacado por su dinamismo y por incorporar muchos desafíos de la acción ciudadana y de los debates públicos sobre las memorias. Los dossiers no plantean temáticas generales, sino problemas específicos, preguntas y cruces de cuestiones. Por ejemplo, en 2017 publicamos un dossier sobre “Memorias territoriales en las luchas de los pueblos indígenas”, coordinado por Laura Mombello y Lorena Cañuqueo. El dossier no trataba meramente de pensar las memorias del genocidio a los pueblos originarios en América ni de pensar solamente la relación entre memoria y territorio, sino de interrogar cómo esas memorias se actualizaban en luchas más recientes. El dossier se publicó a mediados de 2017, justo en el momento en el que, lamentablemente, un joven, Santiago Maldonado, fue desaparecido y luego hallado muerto en un episodio nunca bien esclarecido, en la Patagonia Argentina, cuando participaba de acciones de defensa del territorio del pueblo mapuche reprimidas por la Gendarmería Nacional. La desaparición y muerte de Santiago Maldonado fue objeto de reclamos, manifestaciones y debates públicos durante meses. Esto hizo que la revista, además de ingresar a una discusión académica acerca, por ejemplo, de las temporalidades de las memorias y los ciclos de violencia en la ocupación de territorios de los pueblos originarios, interviniera en los debates sociales acerca de cómo se anudan pasado y presente, cuál es la vitalidad de las luchas por la memoria de estos pueblos, y la necesidad de visibilizar sus historias silenciadas, temas que subrayamos en [nuestra nota editorial de ese número](#). Lo mismo sucedió este año, 2019, con nuestro dossier sobre fotografía y memoria, publicado en el mismo momento en que varios fotógrafos fueron reprimidos por sacar fotos en movilizaciones [políticas](#). Con esto queremos subrayar que muchas de las cuestiones investigadas por los estudios sobre memoria en América Latina han desbordado el marco de las ciencias sociales para convertirse en una parte importante de la agenda política y de la representación mediática, de la preocupación de organizaciones sociales, de la labor de la justicia y del trabajo artístico, entre otras áreas.

En ese sentido, además de los dossiers temáticos, *Clepsidra* publica la sección Entrevistas/Conferencias,

donde entrevistamos a personalidades notorias del campo académico y también a referentes de las distintas acciones vinculadas con las memorias y la historia reciente en América Latina. El objetivo es poner en valor las **biografías** que componen el campo, dar a conocer e historizar sus principales aportes, y generar reflexiones, a partir de sus propias intervenciones, que hacen a la acción pública en los diversos ámbitos de la memoria, sus principales desafíos, cuestionamientos, problemas, avances, propuestas, etcétera. La sección de entrevistas, actualmente coordinada por Soledad Catoggio, tiene una intención reflexiva sobre la historia del campo y de quienes han colaborado activamente en construirlo, un afán que es también pedagógico ya que permite conocer "la cocina" de las investigaciones, así como sus obstáculos, motivaciones, etcétera. Aunque en esta sección, la revista se aparta del formato científico, le damos especial importancia por su capacidad de intervención sobre la constitución y desarrollo del campo mismo.

A partir de la tarea realizada a lo largo de seis años por nuestra revista, quisiéramos terminar proponiendo una serie de preguntas acerca del futuro y los desafíos que tenemos como editores desde *Clepsidra*. Estas preguntas se basan en tres tipos de tensiones: la tensión entre el acceso abierto y la necesidad de financiamiento; entre lo local y lo global; y entre lo científico y lo político.

**1.- Tensión entre el acceso abierto y la falta de fuentes de financiamiento.** Como creemos en la necesidad de circulación de los avances científicos de manera libre, la revista *Clepsidra* definió, desde su inicio, el formato de acceso abierto a los artículos publicados, con licencia Creative Commons, y no establecemos en ningún caso un arancel para los autores. En nuestro país, sin embargo, las instituciones que financian el trabajo científico, si bien propugnan el acceso abierto, no proveen fondos necesarios para que las revistas se sostengan. Entonces nuestra primera pregunta es: ¿qué podemos hacer desde el campo científico (como editores, autores, investigadores e investigadoras) para que haya más opciones de financiamientos específicos y para generar fondos que no impliquen restringir el acceso a quienes no pueden pagarlo? O sea, tenemos

aquí el desafío de inventar nuevas maneras de financiarnos sin restringir el acceso, para permitir que publicaciones como la nuestra sigan desarrollándose.

## 2.- Tensión entre lo local y lo global.

Uno de los desafíos que tenemos con *Clepsidra* es generar un intercambio mayor con otras regiones del mundo, no restringirnos solamente a los problemas y al público iberoamericano. Pero, ¿cómo podemos generar intercambios igualitarios con otras regiones? Uno de los problemas mayores que tenemos –para mencionar solo uno– es el intercambio desigual que se genera por el uso del inglés como lengua general de circulación del material científico. Hay muy pocos autores, incluso aquellos que escriben sobre América Latina, que –no siendo hispanohablantes– quieran traducir sus artículos al castellano o al portugués (idiomas en que publicamos *Clepsidra*) para enviarlos a nuestra revista. Esto sucede aun cuando el español es una de las lenguas más habladas en el planeta. Al mismo tiempo, cuando los investigadores e investigadoras de América Latina quieren publicar en otras revistas internacionales, en la mayor parte de los casos deben conseguir sus propias fuentes de financiamiento para hacer traducir los artículos al inglés. Creemos que, en ciencias sociales, no debería haber una lengua universal que tenga que ser hablada por todo el mundo, como cifra global y general para los intercambios. Propondríamos, preferiblemente, que existiera algún tipo de apoyo a las traducciones y a la circulación global e igualitaria de saberes en publicaciones con distintos idiomas. La pregunta que dejamos abierta es cómo conseguirlo.

## 3.- Tensión entre los requisitos científicos y los desafíos políticos de nuestras publicaciones.

Desde la revista *Clepsidra* trabajamos para responder, cada vez mejor, a los requisitos de excelencia científica que crecientemente se utilizan para evaluar a los investigadores en las universidades. Ahora bien, esos requisitos que –en muchos casos– se refieren a cuestiones formales, pueden terminar ahogando e impidiendo la emergencia de nuevas preguntas, abordajes y temáticas en el campo. O sea, hay una tensión entre la consolidación científica, y el dinamismo tanto científico

como político que cualquier publicación en ciencias sociales necesita. En ese sentido, Susannah Radstone<sup>1</sup> realiza algunas advertencias con respecto la consolidación de los *Memory Studies* y la eventual cristalización de sus categorías y abordajes. Entre ellas, advierte sobre la despolitización de las investigaciones y los investigadores e investigadoras del campo; y señala el riesgo de que algunas preguntas puedan clausurarse demasiado pronto, limitando cuestiones que –en el trabajo analítico– deberían quedar abiertas y en permanente revisión. En América Latina, la renovación del campo sigue produciéndose por los intercambios permanentes con los actores de la sociedad. Es en ese espacio social, con sus narrativas y sus puntos ciegos, en el que nos situamos los investigadores e investigadoras para pensar nuestras preguntas, temáticas y reflexiones. Aquí es donde las publicaciones académicas pueden tener su aporte, reflejando esta interacción entre el mundo académico y el mundo de la política, pero también pueden tener un límite ya que, si las publicaciones se preocupan por responder a normas cada vez más estrictas de validación científica, pueden quedar atrapadas en la repetición de lo mismo y en no pensar más allá de lo consagrado y validado. ¿Cómo hacer, entonces, para que los requisitos científicos no limiten los continuos intercambios entre el mundo académico y la acción ciudadana? ¿Cómo conservar la vitalidad y dinámica del campo en nuestras publicaciones científicas?

Ante estos interrogantes, como editores, como académicos y también como ciudadanos y ciudadanas, tenemos un desafío por delante.

## Agradecimientos para este número

Agradecemos, como siempre, al equipo editorial y especialmente a María Luisa Diz y Adriana D'Ottavio, coordinadoras generales de *Clepsidra* que trabajan de manera generosa e incansable para hacer posible la publicación de cada número. Soledad Catoggio y Florencia Larralde Armas, como encargadas de las secciones "Entrevistas/Conferencias" y "Reseñas", respectivamente, cumplen también una tarea rigurosa e imprescindible. El apoyo editorial y la corrección, a cargo de Joaquín Vitali, merecen asimismo nuestro reconocimiento, y hacemos público nuevamente nuestro agradecimiento a Nicolás Gil por su cuidadoso trabajo en la diagramación.

El dossier "Políticas públicas de memoria: el Estado ante pasados recientes de represión política" contó con la coordinación de Luciana Messina y Florencia Larralde Armas, a quienes agradecemos su riguroso trabajo para llegar a una producción de alta calidad y originalidad en el debate sobre un tema actual en nuestros países. Asimismo, el dossier se enmarca en el Proyecto de Investigación de Unidad Ejecutora de CONICET (22920160100005CO) "Prácticas de Estado. Un estudio de los procesos de constitución del estado argentino en función de las demandas sociales, desde el 2001 al presente", con sede en el Centro de Investigaciones Sociales (CIS-CONICET/IDES), que contribuyó con fondos de dicho proyecto a la publicación del presente número.

La presentación ante la *Memory Studies Association* en Madrid, el 26 de junio de 2019, se nutrió con los valiosos aportes de Soledad Catoggio y de Joaquín Vitali.

Agradecemos a la Vicaría de la Solidaridad de Santiago de Chile por cedernos la imagen que hemos reproducido en la tapa de este número, a Gabriela Salomone y Valérie Robin Azevedo por las fotografías que acompañan la entrevista.

Nuevamente, este trabajo no sería posible sin el apoyo constante del Centro de Investigaciones Sociales (CIS-CONICET/IDES), de su personal y sus autoridades, a quienes hacemos extensivo el agradecimiento.

1 Radstone, S. (2008). Memory Studies: For and against. *Memory Studies* 2008, 1(1), 31-39.